Escrito por: Anonymous

Resumen:

Hace unos años me encontra preso y mi mujer me visitaba semanalmente.

Relato:

Debido a unos malos negocios me encontre con que un jurado me impuso una pena de carcel de seis meses . En ese entonces con mi mujer Hendy estabamos viviendo en Tubarao, Brasil. Los primeros dias fueron dificiles tenia que pagar el derecho de pisos ya que yo era el nuevo .Ello consistia en barrer la cuadra, limpiar el reterete de nuestra celda y dormir arriba en la litera mas lejana a la ventana. A los tres dias llego el dia de visitas. A la hora establecida aparecio en el salon Hendy. Estaba espectacular. Su melena negra lacia brillaba. Sus piernan enfundadas en nylon oscuro con una falda algo corta y una blusa blanca ajustada. Vi que los otros reclusos si bien estaban con sus respectivas visitas no le perdian ojo. Transcurrio asi el primero y segundo mes. El trato del cabecilla de la celda hacia conmigo se transformo en excelente. Otros presos hacian mis tareas y yo me sentaba con el jefe de celda, Simon, un negrazo de unos 38 años muy feo y grandote. Todo iba bien hasta que alguien en el baño me susurro "CORNUDO". Lo deje pasar ya que todo estaba tranquilo y no queria que ese oden se perdiera. Hendy continuaba con sus visitas aunque siempre llegaba algo mas tarde que las demas mujeres siempre. Hubo una vez que uno de nuestros compañeros se enojo conmigo por una pavada pero me dijo " vos te salvas por la mujer que tenes". Ya habian sido dos las voces resentidas hacia mi. Como con un preso de otra seccion habia hecho amistad, durante un recreo, me acerque y hablando como quien no quiere la cosa le pregunte que tenia que ver tener una mujer linda. El no conocia a Hendy. Me explico que en ese caso, siempre, el jefe de la celda tenia derecho a cogerse a la mujer del compañero de celda que quisiera y si no podia la vida de este se volvia imposible fisicamente con todo tipo de maldades. Me volvi loco. Trame un plan para el proximo dia de visitas. Al habrirse el patio me dirigi al deposito de elementos de limpieza. Yo sabiaa que alli iban algunos de los reclusos que querian intimar con sus esposas. Al llegar y espiar con disimulo vi a Hendy arrodillada ante Simon quien le tenia puesto su pene en la boca. En eso la levanto y haciendola girar le levanto la falda y la penetro comenzando el clasico movimiento de vaiven. Estando asi Hendy levanto la vista y me descubrio. Se llevo un dedo a los labios pidiendome silencio. Era tal mi sorpresa que quede petrificado Simon aceleraba los movimientos y dando unos resoplidos y gruñidos acababa dentro de Hendy. Simon la saco de su vagina y cayo sentado en unas cajas. Himos juntosendy se bajo la falda y colocandose un pañuelo blanco entre sus piernas salio. Yo me apresure a volver al patio donde me encontre con ella. Nadie comento nada. Ambos sabiamos el por que de todo esto. Los seis meses pasaron y seguimos juntos. A Veces recuerdo lo que vi y me ayuda como una fantasia.